

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

XXVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

6 de octubre de 2024

Ciclo B

Génesis 2, 18 – 24

Salmo 127, 1 – 2. 3. 4 – 5

Hebreos 2, 9 – 11

Marcos 10, 2 – 16

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



“Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”

¡PARA RECORDAR!

13. En este horizonte se comprende el papel decisivo del Espíritu Santo en la Celebración eucarística y, en particular, en lo que se refiere a la transustanciación. Todo ello está bien documentado en los Padres de la Iglesia. San Cirilo de Jerusalén, en sus Catequesis, recuerda que nosotros « invocamos a Dios misericordioso para que mande su Santo Espíritu sobre las ofrendas que están ante nosotros, para que Él transforme el pan en cuerpo de Cristo y el vino en sangre de Cristo. Lo que toca el Espíritu Santo es santificado y transformado totalmente ».[25] También san Juan Crisóstomo hace notar que el sacerdote invoca el Espíritu Santo cuando celebra el Sacrificio[26]: como Elías —dice—, el ministro invoca el Espíritu Santo para que, « descendiendo la gracia sobre la víctima, se enciendan por ella las almas de todos ».[27] Es muy necesario para la vida espiritual de los fieles que tomen conciencia más claramente de la riqueza de la anáfora: junto con las palabras pronunciadas por Cristo en la última Cena, contiene la epiclesis, como invocación al Padre para que haga descender el don del Espíritu a fin de que el pan y el vino se conviertan en el cuerpo y la sangre de Jesucristo, y para que « toda la comunidad sea cada vez más cuerpo de Cristo ».[28] El Espíritu, que invoca el celebrante sobre los dones del pan y el vino puestos sobre el altar, es el mismo que reúne a los fieles « en un sólo cuerpo », haciendo de ellos una oferta espiritual agradable al Padre.[29]

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Somos la gran familia de la Iglesia unida en alabanza a Dios. La participación en la Eucaristía tiene que llevarnos, en nuestras relaciones interpersonales, a mantener actitudes de fidelidad, gratitud, perdón y, sobre todo, de amor, que es regalo, donación de uno mismo sin intereses escondidos. Participemos con fe.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Dios todopoderoso y eterno,
que desbordas con la abundancia de tu amor
los méritos y los deseos de los que te suplican,
derrama sobre nosotros tu misericordia,
para que perdones lo que pesa en la conciencia
y nos concedas aun aquello que la oración no menciona.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En este segundo capítulo del libro del Génesis, meditaremos en el poder creativo de Dios y su plan para constituir comunidad. "no está bien que el hombre esté solo". Hombre y mujer tienen el mismo origen y un fin común. Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro del Génesis 2, 18 – 24

El Señor Dios se dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude.» Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo: «Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

¡Palabra de Dios! R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 127 refleja una visión ideal de la familia de su tiempo en casa del hombre justo. Invoquemos a Dios y pongamos nuestra confianza en Él respondiendo todos:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 127, 1 – 2. 3. 4 – 5

R/: Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

Que veas a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Según la carta a los Hebreos, Cristo es superior a los ángeles, pero no está separado de los seres humanos. Quien santificó a todos tiene el mismo origen que los santificados; por eso somos hermanos. Ahora Cristo está glorificado por su pasión y muerte y nos abrió el camino hacia el Padre. Escuchemos.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta Hebreos 2, 9 – 11

Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al gula de su salvación. El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.
¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El texto evangélico de hoy nos explica que Dios ha creado al ser humano hombre y mujer y en su unión matrimonial uno y otro se enriquecen y se complementan mutuamente. La unión es sagrada y nada ni nadie debe separarla. Pongamos atención a este mensaje.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Evangelio

Evangelio según san Marcos 10, 2 – 16

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?»

Contestaron: «Moisés Permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo: «Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne." De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impedáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario – B – 6/10/2024

Alabamos y bendecimos al Señor en este día de un modo especial por el inmenso amor que nos tiene y por su admirable obra salvífica en favor nuestro. La segunda lectura que nos regala la liturgia de este domingo, tomada de la Carta a los Hebreos, nos dice que el Señor sufrió la muerte por todos. El Señor experimentó la más humillante de las muertes que existían en ese momento para que nosotros, a quienes tanto ama, pudiéramos alcanzar la salvación. Él no necesitaba salvarse porque Él es Dios; su muerte en Cruz tiene sentido por ti y por mí; por cada uno de nosotros. Esta idea es muy importante, aunque no sea la idea central de todas las lecturas de este domingo.

El tema que recorre hoy todas las lecturas es el tema de la alianza matrimonial. La frase del libro del Génesis tan conocida y repetida literalmente por Jesucristo en el Evangelio, hoy resuena de modo particular: “Abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”.

La unión matrimonial es algo querido y amado por Dios. Que el hombre y la mujer se unan de una manera profunda y den el paso de ser colaboradores directos de la obra creadora de Dios, por medio de los hijos, es algo que está contemplado, en el plan divino, desde el momento de la Creación.

Pero la alianza matrimonial no es simplemente algo que agrada a Dios, sino que es, sobre todas las cosas, un camino excelente de santificación. Esto es algo muy importante de subrayar. Dios ve con agrado la unión de los cónyuges porque por medio de ella dichos cónyuges encuentran un camino de salvación muy hermoso y muy agradable a los ojos divinos. Dicho de otra manera; la unión matrimonial, vivida de cara a Dios, es una manera sublime de dar la gloria a quien gloria merece.

El Evangelio, al subrayar la indisolubilidad del matrimonio, nos habla de la dureza del corazón del ser humano. Un corazón duro y encerrado en sí mismo no deja entrar a un Dios amoroso y respetuoso que toca a su puerta con dulzura, tal como lo deja ver el libro del Apocalipsis. La apertura de corazón es siempre un requisito indispensable para relacionarnos de manera sincera, amorosa y directa con un Dios que siempre sale a nuestro encuentro.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Al final del Evangelio, al menos en la forma larga del mismo, se nos presenta un episodio muy hermoso y revelador. Unos niños se acercan a Jesús para que Él les toque y les bendiga. Centrando su atención en ellos, Jesús dice aquellas palabras que tantísimas veces hemos escuchado: “Dejad que los niños se acerquen a mí... Pues de los que son como ellos es el Reino de Dios”.

Los niños son presentados por Jesús como auténticas escuelas vivientes; seres capaces de enseñarnos lo necesario para alcanzar el Reino de Dios. Pero, ¿qué nos pueden enseñar los niños a los que ya no lo somos? Muchísimas cosas; especialmente la confianza, pues los niños saben confiar de verdad; la sencillez, una cualidad indiscutiblemente presente en los niños; la inocencia, quizás la característica más evidente; la alegría, tan desbordante en ellos; la espontaneidad, que tantas veces nos sorprende; y tantas otras cualidades dignas de ser imitadas.

Que la Gracia de Dios sea derramada en cada uno de nosotros y que este encuentro con Jesús Eucaristía sea siempre una fuente de bendición para nosotros y los nuestros.

José Luis Nunes Gomes

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a nuestro Dios de vida y amor, que nos ha creado para ser felices, que aprendamos a afrontar las responsabilidades y dificultades de la vida. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por todos los cristianos: para que fieles al Maestro, aparezcan ante el mundo como sal de la tierra y luz que alumbraba en las tinieblas. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

2.- Por nuestros matrimonios: para que sean fieles testigos del amor de Cristo ante los demás. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

3.- Por los cristianos: para que sepamos responder a las necesidades de los enfermos, de los marginados, de los desempleados y abandonados. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

4.- Por nosotros mismos: para que nuestras vidas se vayan transformando en testimonio transparente del amor de Dios. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

En este mes de octubre oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que la Iglesia siga apoyando por todos los medios un estilo de vida sinodal, bajo el signo de la corresponsabilidad, promoviendo la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Señor Dios nuestro: Las cruces de este mundo son nuestras, ya que Cristo es nuestro. Hazlas tuyas también, Señor, para hacérselas más livianas, ya que Cristo cargó su cruz por todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUÉS DE LA COMUNION

Gracias, Padre, porque Jesús devolvió a su fuente original el amor entre hombre y mujer, el matrimonio y la familia, liberándolos del pesado lastre del egoísmo que los desintegra y dignificando al mismo tiempo la figura de la mujer. Tú estableciste la complementariedad de los dos sexos, y no quieres que separe el hombre lo que tú uniste para siempre, tú que eres la fuente del amor verdadero y al él nos llamas, enseña a los jóvenes y adultos a crecer en el amor cristiano, que refleja en el matrimonio el de Cristo a su Iglesia.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.